

*El Honorable Michael Bilirakis  
Presidente del subcomité de Salud  
Del Comité de Energía y Comercio de la Cámara*

*2125 Rayburn House Office Building  
Washington DC 20515*

Señor Representante Bilirakis:

Tenemos el agrado de abogar por la reautorización del Artículo V (Title V) por cinco años más.

Soy un especialista en Medicina Interna, certificado por la autoridad pertinente, y conozco bien la literatura y los aspectos clínicos de las enfermedades de transmisión sexual y de los embarazos de adolescentes solteras.

Hemos aprendido que la capacidad de elegir libremente es una característica que los Americanos aprecian mucho. Hasta que se promulgó el Artículo V de la Ley de Reforma del Bienestar, en 1966, los Americanos tenían muy poca capacidad para elegir los métodos por los que sus hijos recibían instrucción sexual en las escuelas.

Finalmente el aspecto fundamental ha cambiado de conocimiento de la mecánica sexual a un nuevo énfasis en el desarrollo del carácter y un renovado énfasis en el matrimonio. Finalmente se reconoció que el Artículo X, dedicado al planeamiento de la familia, era incapaz de llevar a una reducción de embarazos de adolescentes solteras, y bajar las tasas de las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS).

Si bien nunca fue requisito el comprobar realmente la eficacia del Artículo X, su presupuesto continuó creciendo sin que se comprobara o hubiera evidencia de que era eficaz. Aun más, la mayoría de los indicadores del caos sexual empeoraron durante el reinado sin contrapeso de la idea de la “educación sexual amplia” o de sus principios y doctrinas – las tasas de ETS, tasa de asaltos sexuales, de cohabitación y de divorcios.

La incidencia de herpes genital es la estadística más valiosa de que disponemos. Se encuentra en el Nacional Health and Nutrition Examination Survey – NHANES (Estudio Nacional de Salud y Nutrición). Lo que se encontró fue notable. Estudios seriados demostraron que la tasa de herpes aumentó a pesar de la promoción masiva de los condones. Durante los diez años entre 1980 y 1990, la positividad al herpes aumentó en un tercio. El estudio más reciente de NHANES revela que un 20% de los Americanos de más de 12 años están infectados permanentemente con Herpes 2, el agente causal de herpes genital.

Resulta claro que la educación sexual amplia y uso de condones ha sido incapaz de frenar la epidemia – por el contrario, las tasas de herpes aumentaron.

El problema pudo ser comprendido en toda su magnitud con la publicación del documento titulado “Evidencia Científica de la Eficacia de los Condones para Prevenir la Transmisión de Enfermedades de Transmisión sexual” por el Instituto Nacional de Salud (National Institutes of Health, NIH) Las conclusiones del panel de expertos, después de una extensa revisión de la literatura fue que no había prueba científica de la eficacia de

los condones para prevenir la transmisión del herpes. Sin embargo, este informe publicado hace ya diez meses no ha tenido el resultado que era de esperar: eliminar la confianza en los condones para efectos del “sexo seguro”. La demanda de usar condones en forma constante sigue escuchándose muy sonora, por parte de todos los grupos que abogan por la educación sexual amplia, tales como Planned Parenthood y SIECUS, y numerosas otras organizaciones que se dedican a la promoción a toda costa de los condones. Desgraciadamente todavía se considera optativo el decirle la verdad al público. A pesar del notable aumento en el uso de condones, la epidemia de herpes continúa sin reducción debido al factor obvio pero sorprendente, de que los condones no detienen la transmisión del herpes.

Esta conexión entre la epidemia de herpes genital y la falta de eficacia de los condones es solo unote los ejemplos de supresión de información auténtica, basada en hechos, que domina la filosofía de la “educación sexual amplia”. Aun su mismo nombre es falso. El aspecto más amplio de la educación es negar en forma categórica que el pilar fundamental del método, los condones, se han encontrado desprovistos de eficacia por el distinguido panel de expertos que revisaron numerosos artículos para llegar a tal conclusión.

De ocho enfermedades analizadas, el panel pudo encontrar evidencia de eficacia de los condones en solo una enfermedad y media. Estos resultados deberían llevar a un cambio profundo de los programas que se llaman a sí mismos “educación sexual amplia”. Los padres, profesores y médicos debieran competir por pedir perdón a los hijos, estudiantes y pacientes, por haber dado fe a información errónea y pasada de moda. En vez de eso, se continúan distribuyendo los mismos panfletos erróneos. Esta información equívoca lleva a los adolescentes a creer en una falsa seguridad, tan grave como la que acompañaba al Titanic al zarpar. Por décadas se le ha dicho a los jóvenes que se protejan usando condones. Y resulta que la tal protección no es más eficaz que una hoja de diario para proteger un peinado complicado durante un huracán.

Para una filosofía de la educación que se llama a sí misma “amplia”, omitir esta información clave es tan irónico que uno pensaría que se trata de un sarcasmo intencional.

Otro ejemplo de “ligereza de mano” son una serie de programas que los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) ha titulado “Programas que Funcionan”.

Ese es un nombre realmente equívoco. Si un programa puede ser clasificado como que “Funciona” por una organización científica, entonces debiera reducir el número de embarazos y las tasas de ETS en forma significativa y constante. Sin embargo, tal no ha sido el criterio del CDC para etiquetar a esos programas como “Programas que Funcionan”. El éxito ha sido mucho más modesto: mostraron que la primera relación sexual se había retardado unas pocas semanas, y que había aumentado el uso de condones.

Habiendo establecido que los condones han dado muy limitadas pruebas de eficacia, los programas que aumentan el uso de condones aumentan el uso de algo que no sirve. Usar más frecuentemente algo que no sirve es incrementar el error. El verdadero nombre de estos programas debiera ser “Programas que quisiéramos que Funcionaran”. Si se multiplican fracciones, los resultados son números más y más chicos, no mayores.

El CDC admite que 65 millones de Americanos tienen enfermedades incurables de transmisión sexual. Esta información combinada con lo que ha hallado el NIH de la evidencia científica de la eficacia de los condones, son una condena irrefutable de las técnicas de “educación sexual amplia”. No ha funcionado y no puede funcionar. Aun más, no hay base teórica para esperar que puedan tener éxito en el futuro ninguna protección que se base en los condones.

Como consecuencia estamos exponiendo a diario a nuestra juventud a enfermedades incurables. La más notable de ellas es el Virus de Papiloma Humano (HPV). La Sociedad Americana del Cáncer está de acuerdo en que el HPV es el agente causal del cáncer del cerviz, enfermedad que mata más mujeres en EEUU que el SIDA.

La buena noticia es que el Departamento de Salud y de Servicios Humanos (HHS) siguiendo la ley de Reforma del Bienestar ha decidido invertir en un nuevo sistema que se diferencia de la fallida y simplística campaña de “usar un condón” de las dos últimas décadas. No solo tiene características distintas, sino que el tono también lo es. Aun más, ha despertado entusiasmo entre los padres y los adolescentes a lo largo y a lo ancho del país.

La educación de abstinencia hasta el matrimonio es la ley. Esto no abandona a los adolescentes a una serie de decisiones complejas, en las que las opciones más atractivas son también las más problemáticas. Hace lo que toda buena educación – destaca la mejor opción y la presenta como aquello que se espera. Los alumnos responden mejor a expectativas ambiciosas que a un común denominador bajo.

La educación de abstinencia hasta el matrimonio es modesta. No atropella la delicadeza natural de los niños al hacer que una figura de autoridad los haga manipular modelos de órganos sexuales para demostrar la habilidad en el uso de profilácticos. Quisiera destacar dos de los varios problemas de tal actividad. Primero, el uso eficiente de un producto ineficiente resulta en mayor exposición a ETS, no menos. Y segundo, es vergonzoso, especialmente para niñas, el tener que practicar públicamente comportamientos que los

adultos hacen en privado, en nombre de la educación académica. Jugar con condones en la sala de clase trivializa las relaciones matrimoniales. Si bien tal trivialización es la base de los proveedores de pornografía y otros explotadores, rebaja al alumnado y resta sensibilidad a las mujeres. Las clases debieran preparar a la juventud para competir académicamente en un mundo hostil. Qué puede ser más vergonzoso que el descubrir que los niños Americanos pueden usar bien los condones pero no saben resolver el teorema de Pitágoras. Tales prioridades erróneas son una receta para el desastre en términos de seguridad nacional, de economía nacional y el progresivo desarrollo de mejores sistemas educacionales y mejores estudiantes. La víctima más trágica es el nivel moral de la nación.

Alex de Tocqueville dijo hace doscientos años que “América es grande porque América es buena”. Nunca dijo “América es grande porque sus jóvenes pueden usar condones mejor que nadie en Europa”.

La abstinencia hasta el matrimonio desarrolla el carácter y el control de sí mismo. A diferencia de colocarse un condón, el control de sí mismo tiene que cultivarse a lo largo del tiempo. Esta no es una técnica que se aprende, sino que es un premio de raíces

profundas, que hay que nutrir. Cuando se desarrolla en forma adecuada, ayudará a los adolescentes a llegar a la edad adulta y a ser capaces de hacer planes a largo plazo, a resistir la corrupción y a ser considerados con los demás. Por otra parte, una mentalidad que se centra en el uso de condones se centra en la propia satisfacción. Exige satisfacción inmediata, en forma compulsiva. Tal como el control de sí en el área sexual beneficia otros aspectos de la vida, igualmente la práctica de la satisfacción inmediata de los deseos sexuales estimula el actuar por impulso en muchas áreas de la vida.

Si la sociedad intenta encontrar respuesta al creciente espiral de los asaltos sexuales a los niños y por los niños, no hay que mirar más allá que a esta doctrina de bajas expectativas que se administra a la juventud. Si la idea de que “los niños van a tener relaciones de todos modos” se ve confirmada por las autoridades, termina por ser aceptada por los muchachos, y el tener relaciones “de todos modos” puede incluir el hacerlo aun cuando la otra persona diga que “no”.

Es desarrollo del carácter asociado a la abstinencia hasta el matrimonio también será beneficioso en otros aspectos de la vida. Varios escándalos financieros muy bullados, las trampas en Universidades prestigiosas y autoridades que mienten bajo juramento indican que es necesario el reestablecer el carácter como una virtud en vez de un defecto.

Poco a poco pero con certeza se está transformando en conocimiento generalizado el que la abstinencia hasta el matrimonio y la fidelidad dentro de éste son las únicas formas eficaces y seguras 100% para evitar los embarazos extramatrimoniales y las ETS. Aun los que se oponen a la abstinencia, aceptan esto, aunque a regañadientes. Es cierto que lo hicieron, sin duda, porque había dinero de por medio si aceptaban tales declaraciones. Es un hecho que numerosos grupos afiliados a Planned Parenthood aplicaron a grants del Artículo V, a pesar de que denigraron públicamente esa ley.

Aceptamos este reconocimiento, aunque sea a regañadientes.

Hay otro aspecto de esta autorización del Artículo V que debiera encontrar amplio apoyo. Es algo que los oponentes más vocales del Artículo V encuentran muy valioso. Me refiero a la capacidad de “poder optar”, poder elegir.

Los padres debieran poder elegir cómo educar a sus hijos. En condiciones ideales, la educación en estos temas debiera reservarse al hogar, no a la escuela. No ha existido tal opción en las últimas décadas. Un tratamiento grosero y gráfico de la sexualidad ha sido forzado por aquellos que consideraban que la crisis era tan urgente que debiéramos superar las precauciones usuales y la prohibición de mostrar imágenes gráficas a menores. Estas precauciones tenían una razón. Hay un viejo proverbio africano que ha sido ignorado: “No echas abajo un vallado hasta que sepas por qué se lo puso ahí”. Esas precauciones protegen a los menores de imágenes sexuales inadecuadas para su edad, de discusiones improcedentes en la clase y de demostraciones vergonzosas y degradantes.

La eliminación de esas precauciones se hizo para responder a una crisis, pero pareciera que, por el contrario, se ha perpetuado la crisis.

Se ha hecho mucho caudal de una resolución de la Asociación Médica Americana de endosar la distribución de condones en las escuelas, en lugar de la abstinencia. La

AMA, en esa misma resolución, admitió que la decisión no se basaba en la evidencia. Escribieron: “La distribución de condones parece prometedora”, y sobre la abstinencia, escribieron “necesita mayor estudio”. Ambas frases significan lo mismo: los datos no son suficientes para llegar a una conclusión científica. Y en lugar de limitarse a reconocer claramente la insuficiencia de la evidencia, un grupito de doce personas ha usado el poder de una organización enorme para sugerir que 350 000 médicos apoyan esa posición. Aplaudo la honestidad de los que compusieron el documento, al no exagerar sus conclusiones, por cierto no hay suficientes datos para alcanzar una conclusión científica. La AMA se vio reducida a endosar una posición, a pesar de la falta de datos para hacerlo. Y sorprende que la prensa oral y escrita ha dado publicidad a la posición de la AMA, pero no a la debilidad en la que se basa esa conclusión.

Si uno lee con inteligencia la resolución de la AMA, se encuentra que todavía tenemos derecho a “optar” Sí, los padres y los educadores pueden legítimamente disputar y aun rechazar el modelo de educación sexual amplia, a pesar de la conclusión de la AMA.

Aun más, padres y profesores lo han hecho en grandes números. Cientos de personas y organizaciones han aplicado a los fondos proporcionados por el Artículo V. Estos dineros fiscales han servido para traer esperanza, modestia y respeto a la posición que TODOS admiten que es la única que tiene un éxito de 100% para detener la epidemia de ETS y los embarazos de adolescentes. Solo falla cuando las personas eligen no usarla.

Los fondos del Artículo V han tenido como consecuencia el desarrollo de nuevos programas y currículos que hacen concebir esperanza junto con sonrisas, dignidad y orientación hacia el futuro de una generación que ha sido secuestrada al desierto existencial de la gratificación inmediata del deseo. Los nuevos programas sirven para ofrecer a todos los adolescentes un camino mejor, una dirección clara, principios sólidos y respeto por la dignidad de los individuos. Y más que nada, verdades muy importantes han sido reveladas, finalmente exponiendo la falsedad de la eficacia de los condones. Tal afirmación debiera decir: “Todo lo que han oído sobre la protección de los condones ha sido muy exagerado. El aumento del uso de condones ha tenido como resultado un aumento de las ETS.”

La nueva autorización debiera ser por cinco años. Tener que esperar para que haya evaluación del Artículo V no se justifica. He estudiado el cuestionario que se piensa ofrecer para alcanzar “la última palabra” sobre la abstinencia hasta el matrimonio. Tal cuestionario no podrá nunca responder a la pregunta si la abstinencia hasta el matrimonio funciona. El documento más parece una encuesta sobre sexo. Los padres más astutos y deseosos de proteger a sus hijos, no dejarán que contesten preguntas que invaden la privacidad de los niños. Y aquellos programas que comprenden la importancia de la modestia en la mantención de la integridad de los niños, rechazarán también tales preguntas invasoras. Por lo tanto, los únicos que van a contestar ese cuestionario son los que ya tienen alterado su sentido de modestia. Este fenómeno tenderá a producir una selección y una desviación que disminuye la validez de un cuestionario de este tipo. Y aun más, con un presupuesto por lo menos cinco veces mayor, el Artículo X no ha sido evaluado nunca.

El otro problemas serios de este cuestionario exceden el alcance de este testimonio, pero se pueden obtener escribiendo al Comité for Sound Evaluation (Comité para la evaluación adecuada) a la PO Box 45, South Hadley, MA 01075

Este compacto resumen de los datos debiera hacer a toda persona con una mente justa, a continuar ofreciendo abstinencia hasta el matrimonio como alternativa a los desastrosos resultados de la “educación sexual amplia”, y su mal llamado clon, “Abstinencia y más”.

Ofrezco este testimonio como médico que diagnostica y trata a gente que ha contraído ETS es a pesar de haber crecido sin saber otra cosa que la “educación sexual amplia”. Si fuera verdaderamente segura, no tendría que tratarlos.

Por favor, permitan a las familias de América que continúen pudiendo elegir en esta área. Y si no lo quieren, pueden rechazar esta opción al nivel estatal, negándole los fondos equivalentes a los fondos del gobierno federal. Hasta aquí, 49 de los 50 estados han decidido proporcionar fondos equivalentes. Ello habla claramente.

Aprueben el Artículo V de abstinencia hasta el matrimonio por cinco años más. Esa opción no puede depender de una evaluación profundamente defectuosa.

Sinceramente

John R. Diggs, Jr. MD  
Family Research Council, National Advisory Council  
801 G Street NW  
Washington DC 20001

*Abril, 2002*

*Traducción de una presentación por el Dr. John R Diggs Jr. al Health Subcommittee of the House Energy and Commerce Committee (Traductor R.A.)*